



STEPHAN BURGER  
ERZBISCHOF VON FREIBURG

13 de diciembre de 2022

Queridos hermanos en el Servicio Episcopal,  
Queridos hermanos y hermanas,

La actual violencia en Perú es un doloroso reflejo de la situación del país y de los hombres y mujeres con los que estamos unidos y colaboramos desde hace muchos años. Con ustedes compartimos el duelo por las víctimas de estos brotes de violencia, expresamos nuestro más sentido pésame a los familiares y les aseguramos que recordaremos a los difuntos en la oración y en la celebración de la Eucaristía. Encomendamos a todos ellos a la misericordia de Dios.

Nos sumamos enfáticamente al llamado de la Conferencia Episcopal Peruana en favor del diálogo y la democracia. La población de nuestro querido país hermano no debe permanecer sumida en el miedo, la ansiedad y la incertidumbre. Para ello, el bien común debe situarse en el centro de todas las acciones, y la democracia y las estructuras que mantienen unido al pueblo peruano deben ser fortalecidas y protegidas.

Nos encontramos en pleno Adviento y acercándonos a la Navidad. En estas fechas celebramos que Dios vino a este mundo como un niño desamparado. Por ello en estos días, nos ponemos decididamente de lado de los más débiles y vulnerables.

El Papa Francisco elaboró su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2019 bajo el lema: "La buena política está al servicio de la paz". Este mensaje, nos recuerda cómo el compromiso por el bien común debe inspirarse en el amor, y señala:

“Es un programa un proyecto con el que pueden estar de acuerdo todos los políticos, de cualquier procedencia cultural o religiosa que deseen trabajar juntos por el bien de la familia humana, practicando aquellas virtudes humanas que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad.

En este sentido, merece la pena recordar las “bienaventuranzas del político”, propuestas por el cardenal vietnamita François-Xavier Nguyễn Văn Thuận, fallecido en el año 2002, y que fue un fiel testigo del Evangelio:

Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.  
Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés.  
Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.  
Bienaventurado el político que realiza la unidad.  
Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical.  
Bienaventurado el político que sabe escuchar.  
Bienaventurado el político que no tiene miedo.

Cada renovación de las funciones, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos: la buena política está al servicio de la paz, respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud.”

En su mensaje, el Papa deja claro que la paz es el resultado de un gran proyecto político basado en la responsabilidad mutua y la interdependencia de las personas.

De todo corazón reafirmamos nuestra solidaridad y la solidaridad de las personas de toda la Archidiócesis. Nuestras oraciones los acompañan en estos momento tan difíciles.

Pedimos a Dios que la Navidad, fiesta del nacimiento del Príncipe de la Paz, les traiga también a vosotros la paz prometida en la tierra (Lc 2,14).

Que la Virgen de Guadalupe, Reina de la Paz y de la Justicia, sea nuestra defensora.

In Cristo



+ Arzobispo Stephan

+ Obispo Auxiliar Peter y todos los miembros de la Comisión Perú